

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Raúl Ávila

Septiembre 16 de 2010

El mercado mundial de gas natural ¿Cómo le va a Colombia?

El mercado mundial de gas natural está experimentando un ciclo de sobreoferta, al tiempo que las fuentes energéticas más convencionales pierden peso relativo dentro de la balanza energética mundial. De una parte, ello se debe a una mayor conciencia sobre los daños ecológicos causados por las fuentes tradicionales (principalmente carbón y petróleo) y, de otra parte, a la mayor disponibilidad del gas natural, gracias a nuevas técnicas como por ejemplo su extracción de las rocas.

Colombia cuenta con crecientes reservas de gas, pero continuamos fallando en materia de distribución y acopio. Esto ocurre a pesar de que Colombia tiene figuración destacada en materia de gas en América. Ocupamos el noveno lugar en la producción, aunque ello sólo representa el 0.4% del total mundial (ver gráfico 1).

Hace menos de un año la zona centro del país experimentó graves racionamientos, tanto a nivel industrial como automotriz, y todo parece indicar que pronto nos estaremos viendo abocados a *impasses* similares. Claramente subsisten grandes desafíos en materia regulatoria que la CREG debe seguir encarando, siendo el más grave la dualidad de precios: existe un régimen controlado para la zona norte del país y, en principio, uno de libertad vigilada para la zona centro del país. En aquel entonces llamamos la atención sobre: i) la urgencia de definir políticas para garantizar el pleno abastecimiento para todos los segmentos de consumidores; y ii) la importancia de crear incentivos apropiados para la inversión en infraestructura (ver *Comentario Económico del Día* 19 de Enero de 2010).

Entretanto, el mundo se mueve rápidamente hacia la utilización de tecnologías cada vez más eficientes. Gracias a los elevados retornos que dejó el auge petrolero de 2003-2008, hoy se explotan cuencas y pozos que antes no eran viables financieramente. La Agencia Internacional de Energía (IEA) estima que las reservas de gas natural a nivel mundial hoy son cinco veces superiores a las reservas probadas convencionales (ver gráfico 2). Se estima que Europa y China pasarán a autoabastecerse en la próxima década, cuando hasta hace poco eran importadores. China ya está supliendo cerca del 50% de su consumo, mientras que la producción se desarrolla rápidamente en Austria, Alemania, Hungría y Polonia.

Continúa

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Raúl Ávila

En cambio, la demanda por gas parece haber estado algo postrada en años recientes. Por ejemplo, la *IEA* calculó que el consumo de gas ha estado cayendo a ritmos del 3% en años recientes por múltiples factores, incluyendo la crisis mundial. En Europa, se estima que la caída ha sido del 7%. Esto explica entonces la fase de sobreoferta de gas a nivel mundial que comentábamos anteriormente.

En el caso de Colombia, por el contrario, el potencial todavía resulta interesante. La cobertura de hogares actualmente es tan sólo del 47% (unos cinco millones los hogares); a nivel industrial la cobertura es del 40% (3.200 firmas) y a nivel de vehículos es aproximadamente de tan sólo 7% (unos 312.000 vehículos). Dado que el diferencial de costos es favorable al consumo de gas respecto a otros energéticos, es claro que este es un mercado relativamente joven; asimismo, su consumo también ha aumentado en años recientes, creciendo a ritmos del 6% anual (frente a un crecimiento del PIB-real del 4% anual en la última década).

En Colombia, el “talón de Aquiles” del sector gasífero está claramente en el componente de transporte y distribución. Bastó que las termo-eléctricas incrementaran levemente su demanda a finales del 2009, para dejar desabastecida la industria de la zona central y su parque automotor (ver *Comentario Económico del Día* 21 de Julio de 2010).

En síntesis, una de las tareas más apremiantes de la nueva Administración Santos es evitar que haya una segunda crisis de distribución de gas, especialmente en la zona centro del país. Ello implica coordinar rápidamente al sector regulador con el sector inversionista, especialmente en entidades con “riesgo sistémico”, como TGI (propiedad mayoritaria de la ciudad de Bogotá).

